

# Multimedia en la escuela\*

AURORA TOVAR RAMÍREZ

Los desafíos que los multimedia imponen a la escuela son analizados con detalle por Jean Pierre Carrier, quien muestra además las posibilidades que para el pedagogo tienen los nuevos recursos disponibles a través de Internet.

Se parte de la idea central de que las tecnologías de la información y la comunicación para la enseñanza (TICE), no son en sí mismas educativas y que su eficacia en la realización de los alumnos dependerá siempre de la utilización pedagógica que de ellas se haga.

En una primera etapa el autor responde a la pregunta: ¿Qué es multimedia? Y para responder analiza uno a uno los cuatro grandes ámbitos sin los cuales la noción multimedia no tendría sentido: lo digital, la interactividad, la hipertextualidad y la puesta en red.

En la segunda parte se plantean los retos de los multimedia para la escuela,

Jean Pierre Carrier, *Escuela y Multimedia*, Siglo XXI, México, 2002, 189 pp.

contextualizando este análisis en la realidad económica mundial, con énfasis en Francia y donde a finales de 1998 había 15 000 000 de computadoras (364 000 000 en el mundo), y el porcentaje de equipos en los hogares, a principios de 1999 se elevaba a 20.5% en Francia.

Esta dimensión de objeto de lujo reservado a privilegiados se aprecia aún más cuando se contemplan las cifras relativas a Internet. Según Computer Industry Almanac, hacia finales de 1998 había 147 000 000 de personas conectadas a Internet. El aumento de esta población es particularmente interesante pues se ha duplicado a partir de 1996, lo que permite estimar que alcanzará 320 000 000 en el año 2000 y en el 2005, 720 000 000. Por supuesto que esta población está desigualmente distribuida en el mundo, Estados Unidos va a la cabeza, antes de Japón, aún cuando los países escandinavos lo superan en términos de “tasas de penetración” (número de internautas/número de habitantes). Europa representa 25% de la población mundial conectada.

La pregunta fundamental es entonces: ¿Hay que seguir el movimiento e incluso tratar de acelerarlo con acciones en el seno de la escuela o, por el contrario, hay que resistir con todos los medios? A esto se responde sobre la dificultad de negar que existen soluciones financieras, aún cuando en ocasiones se requiere

perseverancia para llevarlas a cabo. Fuera de las escuelas aisladas en pequeñas comunidades y poco favorecidas, hay algunos proyectos elaborados pro equipos motivados que han podido llevar a la práctica experiencias importantes.

Desde luego que el tema no está exento de polémica entre los que ven la llegada de las TICE como una oportunidad para la escuela y aquellos que enfatizan sus aspectos negativos. Por ello los responsables del sistema escolar avanzan hacia los tres principios en los que se basa la escuela democrática: la igualdad de oportunidades, la formación crítica de los futuros ciudadanos y la adaptación de los niños a la sociedad, en especial en términos de inserción profesional.

Así, la exploración de las posibilidades de aprendizaje que ofrecen las TICE, debe basarse en un análisis crítico de su significado social y cultural. Una verdadera formación profesional para la utilización del multimedia en las prácticas escolares, deberá encontrar su camino evitando dos desviaciones: por una parte la tecnicista que hace creer que en el momento en que sabemos servirnos de las máquinas, somos capaces de convertirlas en una herramienta pedagógica y, por la otra, la productivista que ve en la realización de productos originales, aún cuando de hecho los alumnos participen muy poco, el único objetivo

de la introducción del multimedia en la escuela.

La tercera parte del libro aborda el apoyo escolar y ludoeducativo por medio del CD-ROM y los sitios Web interpuestos, que se vuelven los dos temas mayores de una “escuela multimedia” que gana cada día más terreno en la sociedad.

Como conclusión se puede anotar que, si bien los multimedia educativos son hoy un importante mercado, no puede el docente dejar que la lógica mercantil se imponga a consideraciones de orden educativo propiamente dicho. El autor recomienda a padres y profesores desarrollar un espíritu crítico y tomar con reservas los discursos de los editores que prometen logros escolares para todos, sin esfuerzo y con gran diversión.

Muchos son los apoyos pedagógicos que brindan los multimedia: individualización y diferenciación de aprendizajes, utilización de herramientas nuevas de apoyo y de corrección, desarrollo de una metodología de investigación y de procesamiento de la información, aportaciones de novedosas formas de comunicación al emplear herramientas adecuadas, estimulación sensorial, motivación para desarrollar tareas creativas dentro de la realización de proyectos conjuntos. Queda al profesor elegir e integrar las herramientas que considere más apropiadas para su pedagogía.